



29 de octubre – jornada ESI



La importancia de educar en y para la igualdad

Para conseguir una IGUALDAD REAL es importante EDUCAR en el RESPETO de todas las personas desde pequeños.

La **familia** juega un papel muy importante en el **desarrollo de los hijos**. Como padres tenemos una influencia grande durante la **crianza**. Los mensajes que se dan los asimilan de tal manera que empezarán a ser parte de su manera de ser y ver la vida.

Para **educar en la igualdad** estos mensajes deben apartarse de los **estereotipos** tales como: “los chicos no lloran”, “las mujeres son delicadas”, “los hombres no deben expresar sus sentimientos”.

El objetivo de la familia, junto con la ayuda de la escuela, es enseñarles a **comportarse** según los **valores y pautas socioculturales**, educando a los niños en el **RESPECTO HACIA LOS DEMÁS** desde que son pequeños. Las normas de la sociedad empiezan desde nosotros mismos y, por tanto, debemos ser los primeros en marcarlas.

El fin de la educación en el respeto e igualdad entre todos y entre géneros es **erradicar** la crianza sexista de niños y niñas. Pero aún queda mucho por hacer...

Y, es que de una generación a otra, se transmiten **tradiciones, costumbres y roles** que, a veces, se les pueden llamar machistas.

Debido a estos roles que se imponen por tradición, los hijos e hijas pueden llegar a no aprender a hacer las cosas básicas para funcionar de manera independiente y a **asumir actitudes rebeldes** al darse cuenta de que no existe igualdad entre hermanos. Por ejemplo: “Ana como es la chica ayuda a poner la mesa y Juan que es el chico no tiene por qué”.

A pesar de la influencia que los padres y madres puedan tener en los pequeños, no significa que estos se convertirán en adultos con tendencias machistas. Cada uno tiene la libertad y la inteligencia de entender y aplicar esas enseñanzas en sus propias vidas o hacer los cambios que necesite.

El problema empieza cuando, en estos casos, el padre o la madre se ha criado en **hogares machistas** y no cuenta con la habilidad de entender las responsabilidades del hogar y el de **compartir las tareas de la casa**. Es importante que identifiquemos, como adultos, si estamos educando con esta falsa sensación de igualdad.

Qué hacer para educar en la igualdad

- Reforzar y alentar lo **positivo** de nuestros hijos.
- Dejar de lado **“etiquetas” destructivas y sexistas**. Este lenguaje negativo provoca poca seguridad, aumento de la culpabilidad y **baja autoestima**.
- Aceptar la individualidad de cada hijo, permitiéndoles ser ellos mismos.
- Educar a los niños/as **a través del ejemplo**.
- **Poner límites** con respeto. Esto es haciéndolo **sin gritos** ni de manera desproporcionada. Poner límites a conductas agresivas valorando sus propuestas y pensamientos.
- En cuanto a los **estereotipos del hogar**: se deben **enseñar las tareas** a los hijos y a las hijas y rotarlas entre TODOS los integrantes de la familia.
- Apoyar y animar a los niños y niñas para que desarrollen sus talentos.
- Educar desde el amor, la **creatividad**, la **paciencia** y desde la madurez y dejar de lado la educación autoritaria y caprichosa.

Estos son algunos ejemplos que quisimos compartir con las familias de nuestra escuela, para acompañar la educación de nuestros niños en y para la igualdad.

Les compartimos un video para reflexionar en familia:

https://www.youtube.com/watch?v=L_fZun-QnQ&ab_channel=TheObjective